

personajes del siglo

RAÚL SILVA: "Mire padre, yo creo que el Señor me llama a ser salesiano. Don Bosco me ha conquistado" (palabras a Valentín Panzarasa.)

Silva Henríquez enfrentó años de profundas divisiones en el país

El cardenal que alzó la voz

J.G.H.

Si, fue un personaje controvertido. Pero para los que lo conocimos era así, como en esa foto, y por eso la tengo en mi oficina: alegre, fuerte y con una sonrisa buena y socarrona a la vez".

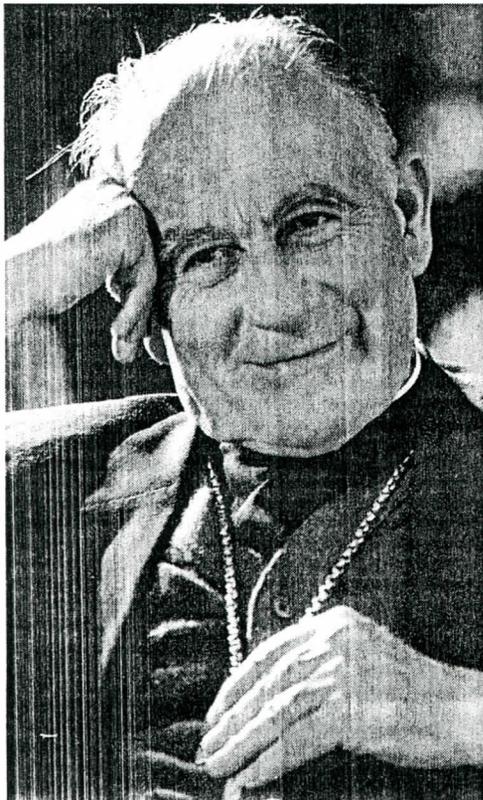
Domingo Santa María, economista, diplomático, presidente fundador del Banco del Desarrollo, forma parte del grupo de los grandes amigos del Cardenal Raúl Silva Henríquez (1907-1999). En su oficina del banco -creado por iniciativa del prelado- rememora la vida de uno de los personajes chilenos del siglo.

"Nos conocimos en 1968, cuando yo era embajador del gobierno de Frei Montalva en Estados Unidos. Él viajó por una gestión ante el Banco Interamericano de Desarrollo: a pedir fondos para algunas de sus tantas obras. Ese era otro de sus rasgos. No concebía una visita a una autoridad importante sin tratar de conseguir ayuda para 'la pobre gente', como decía él".

Desde ese día, fueron grandes amigos. "Y lo acompañé a muchas de esas visitas de alto nivel. Hablo de personajes como el presidente Mitterrand, en Francia; el canciller Kohl, en Alemania. Y siempre con el mismo objetivo. Recuerdo que una vez, ante el ministro de Relaciones Exteriores de la RFA, empezó a contarle los dramas de 'la pobre gente' y por qué necesitaba ciertos fondos. Y se emocionó tanto que se puso a llorar. Y juró que no era show, nada de eso. Bueno, salió de la reunión con un cheque por dos millones de marcos".

Santa María reflexiona que el hacer cosas, un rasgo de Silva Henríquez, estaba muy marcado por su condición de salesiano.

Uno de sus momentos más duros se hermana, para el eco-



nomista, con lo que considera la mayor obra de Silva Henríquez: "Sin duda, la Vicaría de la Solidaridad. Por presión del gobierno militar se había cerrado el Comité por la Paz (en que participaban representantes de varios credos), pero a los pocos días (5 de enero de 1976) él creó la Vicaría. Se ganó disgustos y rencores, pero no dudó".

Santa María también fue

testigo de momentos amargos para Silva Henríquez: expulsión de sacerdotes, homicidio del padre André Jarlan, el degollamiento de tres profesionales, incluido uno de los jefes de la Vicaría (José Miguel Parada). "Le dolían esas cosas. Es que él puso a la Iglesia en la primera línea del combate por los derechos humanos. Pero, ¿sabe?, sus dolores más íntimos eran con los sufrimientos de los po-

LA RENUNCIA: 10 DE JUNIO 1983



VIVENCIA DE Domingo Santa María

bres. Por eso creó tantas iniciativas, entre ellas la de este banco. Tuvo dos razones: darles un apoyo financiero a tantos dirigentes sindicales que fueron despedidos el 73, para que encontraran un trabajo y estuvieran disponibles, en Chile, cuando volviera la democracia, porque él siempre creyó que el gobierno militar no sería muy largo. Y la segunda, darles una vivienda digna a la gente modesta, para que la pareja, decía, pudiera vivir su intimidad. Eso lo entendía muy bien".

El viejo amigo de Silva Henríquez admite que otro momento duro fue cuando el Papa no le prorrogó su mandato como cardenal activo. "El viajó a Roma a cumplir con la formalidad de retirarse a los 75 años (1983), como todos, pero siempre hay un período en que la decisión se alarga. Otras veces se les prorrogó por tiempo indefinido. Eso esperaba él, pero se la aceptaron de inmediato. Y le dolió".

Había pagado el precio de sus posiciones en la vida social y política del país. "Pero se repuso volviendo a su primitiva vocación salesiana: atender a la gente, en especial a los jóvenes y niños. Los fines de semana con los pequeños de la aldea SOS en Punta de Tralca eran su tónico".



El Papa Juan XXIII lo inviste como cardenal, el 19 de marzo de 1962.

Tampoco se alejó de sus amigos. "Eso no. El no concebía almorzar o comer solo. Su casa siempre estaba llena de gente a esas horas. A veces, en la noche, sonaba mi teléfono. 'Habla el Cardenal', decía, como si fuera el único. 'Véngase para acá, que no me gusta comer solo'. Y yo iba y me encontraba con diez o doce personas

a las que también había llamado... Y él nos atendía. Preparaba el pisco sour, con su propia receta, y servía el vino. De repente se levantaba y decía 'esto no da para más. Pasemos a tomarnos una lechecita de Es-cocia'. La lechecita, todos lo sabíamos, era whisky. Nunca ocultó su gusto por la buena mesa y un buen trago".

Con los presidentes

La relación del Cardenal Silva Henríquez con los gobernantes es un capítulo importante de su vida pública. Para Santa María, "siempre tuvo un buen trato, sin ceder en sus posiciones. Con Frei Montalva hubo una relación muy íntima y cordial. Pero también fue buena con Allende. Estaba atento y sensibilizado ante la división de los chilenos, y creía su deber hacer ver las cosas y hasta aconsejar a los presidentes".

Admite que con Pinochet "fue más difícil", con menos posibilidades de diálogo. "Cuando vino el golpe, y la muerte de Allende, en esos momentos tan traumáticos él estuvo al medio, sin vacilaciones. El otro día, en un recuento del siglo, la televisión mostró una imagen que creo no habíamos visto antes; parece que la tenían muy guardada... Era la visita del Cardenal al Estadio Nacional, convertido en campo de concentración después del golpe. Me impresionó ver cómo lo acogió esa multitud en esos días tan amargos". Luego vinieron el Comité pro Paz, la Vicaría. Decisiones difíciles en la relación con el gobierno militar. "Pero (con Pinochet) siempre hablaban francamente y a veces con cierta familiaridad. Sí, Pinochet le decía 'huaso'. En verdad, 'huaso talquino', aunque, en rigor, el Cardenal era colchaguino, como Pinochet, pero sus padres se fueron a Talca, donde él se crió y educó".

pañola, el coronel Antonio Tejero toma como rehenes a todos los miembros del Congreso de Diputados. El rey Juan Carlos condena el intento y reitera la lealtad de las fuerzas armadas, lo que lleva a la rendición de los completados.

20 de marzo. Incendio en la flamante la torre Santa María de Santiago: 11 muertos y decenas de heridos.

13 de mayo. El Papa Juan



Rey Juan Carlos.

Pablo II recibe varias balas disparadas por el turco Mehmet Ali Agca, quien atacó al pontífice en medio de una multitud reunida en la plaza San Pedro del Vaticano.

Junio. Un informe oficial de salud de EE.UU. confirma la existencia de una mortal enfermedad que destruye el sistema inmunológico. El Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (Sida) es

causado por un virus desconocido y se transmite a través de la sangre o el semen.

1981 La huella del siglo

Marzo. Nace el boom de las teleseries nacionales con el estreno de la pionera y la más exitosa: "La Madrastra". Llegó hasta el 90% de sintonía en sus capítulos finales.

1982 La huella del siglo

25 de febrero. Es asesinado el sindicalista Tucapel Jiménez, presidente de la Agrupación Nacional de Empleados Fiscales. Tras largos años de investigación, la justicia comienza a formalizar acusaciones contra agentes de la Central Nacional de informaciones, CNI.



Tucapel Jiménez.